



Furraña



Atribución de imagen: J.Arias con IA Dall-e

En español: Morralla

[*sustantivo femenino peyorativo*]

Conjunto o mezcla de cosas inútiles, despreciables o que por el motivo que sea sobran. Frecuentemente asociado a la idea de engaño, de que eso no debería estar allí o que debería haber otra cosa en su lugar.

Ver: [Furriñaña](#)

- A mí nô me gusta la paella que jaden en esa tabelna. Mu barata, nô s'ha amolao, pero es que nô l'echan mas que furraña, que pace eso cualquier cosa menos arroz.
- Icen qu'al tabaco le meten mucha furraña pa que t'enganche con más juerza. Izque cientoypico sustancias, a mayores de la nicotina, tú verás.
- Vino el presidente izque a dalnos un disculso. Menúo abogao está jecho, mucho chácarra y endiluego a mí me pació que nô sortó mas que furraña.

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano desaparecido.

Etimología:

Según la tesis oficial, la palabra **furraña** sólo parece conservarse en varios pueblos de Navarra y La Rioja, y es de origen incierto, aunque algunos le atribuyen un origen vasco, quizás de una antigua palabra vasca que ha desaparecido. Sin embargo, nosotros no estamos de acuerdo. Para empezar, es muy improbable que una palabra de origen vasco sólo se extendiera a varias zonas limítrofes... y a Peraleda, y sin embargo, no la encontremos en la zona vascoparlante. Sería más lógico pensar que es una antigua palabra castellana desaparecida en la Edad Media y que sólo se ha conservado en varios puntos aislados de aquí y allá.

Nuestra investigación sugiere por el contrario un origen latino, que no vasco. Defenderemos nuestra postura siguiendo las leyes de la evolución fonética:

Furraña es una mezcla de o con cosas sin valor. Encontramos en latín una palabra parecida que también tiene un significado algo similar: **farrago-farraginis** (*mezcla, conglomeración, amasijo, revoltijo*), una palabra femenina. De ahí salió el latín vulgar **ferragine** (*mezcla de forrage para el ganado*, y por tanto de poca calidad), que perdió la **G** intervocálica, como a menudo ocurría, para darnos **ferraine**, que lógicamente dio el castellano **ferrén** (ai?e y la -e final se pierde). En el XIV-XV la **F** inicial pasa a aspirarse y a escribirse como **H**, de modo que **ferrén** pasó a escribirse **herrén** (pronunciado /jerrén/). De ahí sale la palabra **herrenal** (*zona donde se cultiva el herrén*), que se pronunciaba /jerrenal/. Posteriormente la aspiración se pierde en el castellano estándar (**herrenal** /errenal/) pero se conserva en los dialectos del sur (/jerrenal/, que en peraleo da **jernal**). Esta sería pues la evolución:

farraginis? ferragine? ferraine? ferrén? herrén (norte), **jerrén** (sur)? + -al = **herrenal** (norte), **jerrenal** (sur)? **jernal** (Peraleda).

Veamos ahora por qué **furraña** viene del mismo sitio que nuestro **jernal**, aunque por un camino algo diferente.

Si **furraña** es palabra castellana, esa **Ñ** indica que la forma anterior debería haber sido **ferranna** o bien **ferrania**, pues ambas formas nos darían **Ñ**. En La Rioja está documentada, junto a **ferraine**, la variante "la **ferranie**" en el año 865, y siendo esta palabra femenina, es normal que en castellano pasase a "**la ferrania**", y ahí está la **Ñ** que estábamos buscando, pues esa forma evolucionaría en castellano a **ferraña**. La influencia de la **R** vibrante a veces abre la vocal anterior, lo que explica que en La Rioja encontremos hoy la palabra **farraña**.

Ya sólo nos faltaría explicar el paso de la primera **A** a **U**, que no es tan fácil, pero sea como sea, en La Rioja hay unos pueblos en donde se usan indistintamente las formas **farraña** y **furraña**, así que de algún modo ese cambio se produjo y allí se conservan ambas formas, mientras que en peraleo lo que vemos es que la forma antigua, **farraña**, se perdió, y sólo sobrevive la forma más "moderna", **furraña**.

Sin embargo, la forma antigua también debió de existir por nuestra zona, pues no en vano el nombre de nuestra comarca, "**Campo Arañuelo**", muy probablemente viene de **farraña**, con pérdida de la **F** inicial (que en este caso no conservó la aspiración) y simplificación de la vibración, lo que nos dio **Haraña**, que con el diminutivo medieval nos daría **Harañuelo**, que significaría "*pequeña zona de pastos*" y no tendría nada que ver con ninguna plaga de bichitos parecidos a las arañas, como dice hasta ahora la tesis oficial, siendo mucho más lógico que los serranos de la Vera que empezaron a bajar sus ganados al entonces despoblado que había entre el Tiétar y el Tajo bautizasen a esa zona como "*zona de pastos*", pues para ellos es lo que era. En algunas partes de Cantabria **farraña** ha tenido una evolución similar, dando **Arraña**, que por aféresis se quedó en **raña**, y así llaman allí en algunos pueblos a las tierras de pasto.

Pero volviendo a nuestra **furraña**, esta sería pues la evolución fonética:

farraginis? ferragine? ferraine? ferranie? ferrañe? ferraña? farraña? furraña

Semánticamente es fácil ver que el significado original de la palabra latina cambia en este proceso, pero muy poco:

farraginis (*mezcla, revoltijo*)? **ferraña** (*mezcla de pastos de poca calidad para el ganado*)? **furraña** (*mezcla de cosas sin valor*).

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com